



La Biblioteca Rubén Martínez Villena resguarda distinciones que validan su quehacer sociocultural.

Foto: Vicente Brito

## Testigo del tiempo

En sus 55 años la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena ha sido sede de importantes eventos de la villa

Lisandra Gómez Guerra

Majestuosa y elegante, desafía como ningún edificio de su entorno la vista de todas las personas que llegan al parque Serafín Sánchez Valdivia. Su propia imagen convoca a ascender las escalinatas y transgredir el umbral para palpar la propia historia de la villa del Yayabo.

La construcción añeja desde lejos deja boquiabiertos a los amantes de la arquitectura. Dos plantas, piso de mármol, estatuas, columnas recreadas, balcones semicirculares y cúpula de ensueño presentan una gran variedad de formas estilísticas y formales de su fachada, lo que ofrece una impresión de ambientes diferentes, superpuestos en un mismo sistema.

### UN POCO DE HISTORIA

Nació en 1884, por decisión de un grupo de intelectuales adinerados, quienes plantaron bandera en la céntrica esquina de la actual calle Máximo Gómez, con el fin de que funcionara la Sociedad Artístico Literaria El Progreso.

Aquella aspiración de los gestores de aglutinar entre sus paredes a los amantes del adelanto, la prosperidad y unión del pueblo superó luego las expectativas. El 30 de diciembre de 1963, la emblemática joya abrió sus puertas como Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena.

“Nuestra institución, y digo así porque es un espacio para todo el pueblo, desde entonces ha alcanzado importantes resultados, por lo que hoy es reconocida entre las tres mejores de su tipo en el país”, dice Lilia Rosa Oliva Prieto, su máxima responsable desde hace seis años, pero integrante de su colectivo desde 1981.

Se cumplía mediante esa disposición con uno de los proyectos de la entonces recién estrenada Revolución cubana: acercar la cultura y conocimientos a todas las personas; una labor que sumó muchos pensamientos y brazos para primero aglutinar los libros por colecciones y más tarde romper con los perímetros institucionales para llevar los textos hasta los rincones más intrincados.

“Hacemos un trabajo de extensión bibliotecaria que nos ha permitido que se nos identifique mucho más allá de las puertas de este centro. Por ejemplo, contamos con una sala para personas con disminución de sus capacidades, donde facilitamos nuestros servicios a integrantes de la Aclifim y la Ansoc. Contra viento y marea hemos defendido esa labor porque creemos que es de vital importancia”, acota.

Y claro que es así, sobre todo en tiempos en que la lectura, en muchas generaciones, ha sido desplazada por el entretenimiento y los productos audiovisuales. Se precisa redoblar esfuerzos para que el diálogo con las letras, tanto en formato impreso o digital, capte las miradas.

“El proceso de informatización no está a la altura del

momento en que vivimos. En eso no hemos podido avanzar como quisiéramos, pero el libro impreso es muy consultado. Las estadísticas de solicitud de las salas de Literatura e Infantil y juvenil lo corroboran”, añade la directora.

La fluctuación del personal es uno de los problemas de la institución, fenómeno recurrente en el sector de la Cultura, sobre todo, por los bajos salarios. Mas, en la Rubén Martínez Villena se buscan alternativas para que el servicio bibliotecario no se afecte.

“Tenemos un buen equipo que se ha mantenido. El personal que se incorpora se prepara siempre y tanto las más experimentadas como las menos, han logrado que exhibamos resultados en varias áreas claves del desarrollo sociocultural como la investigación y capacitación en los programas especiales”, añade.

Igualmente, la institución resguarda entre sus mayores tesoros la réplica del machete del Mayor General Serafín Sánchez Valdivia, máxima condecoración de la Asamblea Provincial del Poder Popular; el Premio de Cultura Comunitaria y el reconocimiento La Utilidad de la Virtud, que confiere la Sociedad Cultural José Martí.

### MÁS ALLÁ DE LOS LIBROS

Pero tantos lauros confirman que la biblioteca provincial no se ha restringido solo a la promoción de la lectura de sus ricas colecciones, distribuidas en sus salas, sino que ha abierto sus puertas como verdadero centro cultural.

“Somos sede de los principales eventos de la ciudad como la Feria Internacional del Libro, Voces de la República, el de literatura infantil y juvenil... También nuestros escritores han tenido espacios fijos para dialogar con quienes los siguen y hemos inaugurado exposiciones de las artes visuales, así como una vez al mes nuestro segundo piso acoge una noche de conciertos, adonde asisten estudiantes de la Escuela Elemental de Arte Ernesto Lecuona”, refiere Oliva Prieto.

Por ello, no es una exageración decir que esa institución ha sido testigo de muchos de los acontecimientos de la ciudad del Yayabo, desde el 6 de enero de 1959, cuando por vez primera el Comandante en Jefe Fidel Castro les habló a los espirituanos; la constitución de los Órganos del Poder Popular y muchas de las galas distintivas de nuestra villa.

“Tenemos muchas razones por las que llegamos a estos 55 años de existencia con la divisa de seguir en el corazón de las diferentes generaciones de espirituanos”, concluyó.

Con esa máxima, la Biblioteca Provincial Rubén Martínez Villena, guarda el esplendor original y continúa irradiando cultura a través de la labor bibliotecaria y de actividades de extensión a favor de saciar la sed de conocimientos de quienes tienen a los libros como sus mejores aliados.

## Remembranzas culturales

Múltiples fueron las alegrías que llegaron desde este sector durante el 2018

El año 2018 el sector cultural espirituario, prácticamente, lo estrenó con la alegría de conocer que la escritora Yanetsy Pino Reina se convertía en la primera cubana en obtener el Premio Literario Casa de las Américas en la categoría Premio de Estudios sobre la Mujer.

Tras 20 años de pesquisas, la reconocida autora mereció ese galardón de gran prestigio internacional con el texto *Hilando y deshilando la resistencia (Pactos no catastróficos entre identidad femenina y poesía)*, donde propone a la crítica literaria latinoamericana un concepto que genera un procedimiento de análisis llamado discurso de resistencia.

Otra de las buenas nuevas resultó el retorno de la III edición de la Feria Tecnológica La Guayabera 5.0, un suceso único en Cuba al fusionar las tecnologías y la cultura. La cita este año, además, tuvo como agregado especial la comunión de un mayor número de organismos y entidades del sistema empresarial e, incluso, representantes del sector no estatal del territorio.

Por su parte, el capítulo espirituario de la Feria Internacional del Libro, en el mes de abril, apostó por sacudirse de lo cotidiano al proponer un programa que, si bien no logró la perfección, intentó abarcar diversos temas de interés.

Para sorpresa de los máximos decisores del evento, desde el primer día las estadísticas de venta rompieron con lo imaginado, a pesar del escaso número de ejemplares que se comercializaron.

También resultó grato para el corpus intelectual espirituario, en la despedida del año, conocer que el escritor fomentense Pedro de Jesús López se convirtió en el más joven representante de los Miembros Correspondientes de la Academia Cubana de la Lengua.

El reconocimiento llega, a juicio del propio autor, a raíz de su marcado interés lingüístico en investigaciones y ensayos literarios.

Otra vez el teatro resultó la manifestación más destacada. Las cruzadas por la ruta del Che y Camilo llevaron propuestas infantiles y para adultos a comunidades de difícil acceso de toda la geografía espirituaña.

Durante varias etapas, incluso con la asistencia de foráneos, honraron los aniversarios 150 del inicio de las gestas independentistas y 60 de la constitución de los frentes guerrilleros; así como los cumpleaños 90 del Comandante Ernesto Guevara y 92 del Comandante en Jefe Fidel Castro.

Como sucede cada dos años, el Salón Provincial de Artes Visuales Oscar Fernández Morera acaparó la atención de quienes apuestan por esa manifestación. Su máximo galardón recayó por unanimidad en Adonis Toledo Torres por la obra *Respiraderos*, la cual se distingue por la poética sutil que sugiere, a la vez que demuestra un uso novedoso de la tecnología y se adecuó al concepto de la convocatoria del evento.

Aunque muchos han sido los acordes musicales que han adornado la cotidianidad de la provincia, la nominación al premio Cubadisco de la producción *Serenata con nombre de mujer*, del trío espirituario A su tiempo y el santacloreño Palabras se distingue en el pentagrama del territorio.

Pero si de noticias se habla, Trinidad sube al podio al merecer, oficialmente, en el mes de septiembre, la condición de Ciudad Artesanal del Mundo. Se convierte así en la primera urbe cubana y del Caribe en recibirlo, por la dedicación de varias generaciones al rescate y la conservación de esa forma de hacer. (L. G. G.)



Entre los sucesos del año estuvo la III edición de la Feria Tecnológica la Guayabera 5.0, con atractivas propuestas. /Foto: Vicente Brito